

“EN TODOS LOS RINCONES DEL TEATRO” Y MÁS ALLÁ: MARÍA LUISA MEDINA

MARIO ORTIZ¹

Conocí a María Luisa Medina a través de su más conocida obra, *Tren nocturno a Georgia*. Luego tuve la oportunidad de editar un volumen sobre representaciones modernas de Sor Juana Inés de la Cruz, en el que la mexicanista Alessandra Luiselli escribió un excelente estudio sobre otra fascinante obra suya, *La Condesa llegó a las cinco*. Finalmente tuve la extraordinaria experiencia de verla como actriz y directora en su obra “Íntimas confesiones” en la ciudad de México hace unos pocos años. Después de ese momento inicié una estrecha relación con María Luisa, la actriz, directora, dramaturga, novelista y, sobre todo, amiga.

Nacida en la ciudad de México en 1951, inició su carrera como actriz, estudiando en el Instituto Andrés Soler de la Asociación Nacional de Actores (1969–71) y en el taller del distinguido director mexicano José Luis Ibáñez (1978–79). Como actriz se ha destacado en sus roles en *Hedda Gabler* de Henrik Ibsen (1981; dir. Germán Dehesa); *Fedra* de Racine (1984; dir. Germán Dehesa); *La Malinche* de Margarita Urueta (1986; dir. Margarita Urueta) y *La noche de las tribadas* de Per Olov Enquist (1989; dir. M. Montoro). Entre sus obras teatrales publicadas figuran *Tren nocturno a Georgia*, por la que reci-

¹ ANLE y *The Catholic University of America*. Vicerrector Asociado para Asuntos Internacionales en el *Center for Global Education*. Catedrático, investigador y ensayista. Ha realizado sus estudios de postgrado con doble titulación en Literatura Hispánica y Musicología. Autor de numerosas obras y artículos en los temas de su especialidad. <http://www.anle.us/479>.

be en 1992 el segundo lugar en el Concurso de Teatro de la SOGEM (1992 y 1997); *Íntimas confesiones*, *El color de las bugambilias* y *La Condesa llegó a las cinco*, todas en *Cien años de teatro mexicano* (2002); y *Las mujeres asnas* (2007). Sus obras inéditas incluyen (los años corresponden a la fecha de sus estrenos) “El dedal mágico” (1985), “Tríptico pasional” (1990), “Concierto para un corazón marchito” (1994), “Tres meseras y un pachuco” (1996), “Ayer su silencio, hoy su voz: Homenaje a Margarite Yourcenar” (1998), y “El espíritu de Juárez” (2006). Ha publicado también las novelas *Tren nocturno* (2007) y *Miel azul* (2009) y recientemente ha completado su tercera novela “Me esperan los chimpancés” (todavía inédita). Es además traductora de largometrajes, documentales y series para televisión, y ha impartido numerosos cursos y conferencias relacionados con la actuación, la crítica y la traducción.

Mario Ortiz: Iniciaste tu carrera como actriz. Años más tarde hiciste tu debut profesional como dramaturga en 1992 cuando se estrenó tu obra “El dedal mágico” (escrita en 1985), la cual está basada en un cuento infantil y que tú misma dirigiste. Cuéntanos un poco sobre ese paso tan significativo en tu carrera.

María Luisa Medina: El hecho tuvo que ver más con una necesidad natural que con una necesidad de abrir mis propias fuentes de trabajo. Siempre he sido una “rata de teatro” y en aquel momento necesitaba saberlo todo, abarcar todas las áreas, inmiscuirme en todos los rincones del teatro. Es así como me convierto en una incipiente dramaturga y directora.

MO: Con excepción de “El dedal mágico”, todas tus obras son en un acto. ¿Por qué prefieres esta estructura?

MLM: Cuando escribo, no me doy respiro, la trama fluye, los personajes hablan, no me cuestiono si debo cortar o no. Esa es la única razón.

MO: La obra tuya más conocida, y también más publicada, producida y estudiada, es sin duda *Tren nocturno a Georgia* (pub. 1992 y 1997). Recibiste por esta obra el segundo lugar en el Concurso de Teatro de la Sociedad General de Escritores Mexicanos (SOGEM) en 1992. Además tuviste la oportunidad de hacer el papel de su personaje central, la Dra. Samantha Heighs, en su estreno en el Teatro El Galeón en México, D.F. en 1994. Luego hiciste una versión en novela en el 2007. Después de veinte años de su publicación original, ¿qué ha significado esta obra en tu carrera como dramaturga, y para ti a un nivel personal?

MLM: Quisiera decirte, brevemente, las etapas por las que he pasado en estos veinte años. Al principio, el premio me sorprendió, quizá esto tenga que ver con la inseguridad del artista. Luego, fue más sorprendente que tantas universidades de la República Mexicana la montaran. El ensayo de Luiselli fue, en aquel entonces, la cereza del pastel. Después llegaron tus estudiantes con sus estudios y luego la novela y entonces ya estaba segura de que había escrito una obra sólida, interesante y conmovedora. En cuanto a la impronta que ha dejado en mi vida personal, debo confesarte que su lectura periódica ya es necesaria en mi vida. Al igual que Samantha cuando ve el libro de Sor Juana sobre su piano y siente la necesidad de abrirlo para desatar sus recuerdos, yo veo mi novela y me apremia abrir el libro en la página que describe cómo llega Stephanie a la estación de tren a proponerle a su maestra una vida en común; también leo con frecuencia el juicio en el que los tres personajes centrales juegan un rol determinante para el encarcelamiento de Samantha; o el pasaje en el que Richard desafía a su novia para que comprueben que su maestra de literatura es lesbiana. Me sigue angustiando la impotencia de Stephanie; me conmueve el amor de Samantha por su alumna; y, por increíble que parezca, siento una profunda lástima por Richard, quien tiene que sacrificar su amor en aras del éxito.

MO: Aunque no aparece como personaje de la obra, la imagen de la célebre escritora mexicana Sor Juana Inés de la Cruz juega un rol central en *Tren nocturno a Georgia*. Ya la destacada mexicanista Alessandra Luiselli se ha ocupado cabalmente sobre la función de la poeta novohispana en tu obra en su valioso ensayo crítico que mencionas. Pero me gustaría oírlo directamente de ti –como mujer, dramaturga y mexicana– que nos hables sobre el vínculo que puedes sentir con una figura como Sor Juana, a más de trescientos años de su muerte.

MLM: Bueno, no tengo más remedio que declarar mi relación tan íntima, tan conflictiva y tan gozosa con Juana Inés. Sí, la he amado, la he celado, le he reclamado, la he acariciado, la he leído, la he inventado, la he escrito y lo más terrible es que no he podido abarcarla, siempre he tratado de labrar una prisión a su alrededor y siempre se desvanece como esa "...sombra de mi bien esquivo...". Quizá haya sido mejor así porque seguramente descubriré otras formas de mantenerla presente.

MO: Sor Juana regresa, esta vez como personaje, en *La Condesa llegó a las cinco* (pub. 2002), también analizada por Luiselli. En

esta obra también aparece la otra célebre escritora inglesa Virginia Woolf. Entrelazas magistralmente a dos escritoras no solo de continentes diversos, sino también de periodos históricos distantes. Yo me atrevería a decir que un tercer personaje central, aunque tácito, es la propia María Luisa Medina. Tres distintivas voces femeninas, de los siglos diecisiete, veinte y veintiuno, entretejen de este modo el complejo contrapunto de esta obra. Coméntanos sobre la conexión entre Sor Juana, Woolf y Medina.

MLM: Viendo un programa de televisión sobre la famosa conferencia que dio Virginia Wolf en 1929, “Una habitación propia”, me pareció muy extraño que en la cultura de Bloomsbury no estuviera presente Sor Juana, ya que Woolf habla de una supuesta hermana de Shakespeare que pudo desarrollarse como escritora de haber tenido unas cuantas libras como renta fija y una habitación propia. Entonces surgió la idea de presentarle a la escritora inglesa La Monja mexicana quien, efectivamente, al tener una renta y una habitación escribió los prodigios que han llegado hasta nuestros días. Cuando mencionas al tercer personaje y empiezas con su nombre de pila (María Luisa) pensé que te ibas a referir a María Luisa Gonzaga, la virreina que publicó, en España, el primer volumen de las obras de Sor Juana. Ese tercer personaje es determinante ya que en la vida real, compila la obra de Sor Juana, una labor editorial realmente extraordinaria y en mi fantasía (y quizá también en la de Sor Juana) es la persona, por medio de la cual, Juana Inés conoce el amor. Me sería muy doloroso pensar que Sor Juana vivió más de 20 años encerrada sin haber conocido el amor. Ahora bien, el cuarto personaje soy yo, que a la vez soy Gonzaga y que a la vez soy Virginia, ya que mi relación con La Monja tiene muchas aristas, como ya te lo comenté antes.

MO: ¿Son *Tren nocturno a Georgia* y *La Condesa llegó a las cinco* las dos primeras en una todavía inconclusa trilogía sorjuanina? Tengo curiosidad por saber si aparecerá Sor Juana otra vez en tu pluma.

MLM: No lo tengo planeado, quizá surja de nuevo Sor Juana, es alguien que siempre ronda en mi vida.

MO: Tanto *Tren nocturno a Georgia* como *La Condesa llegó a las cinco* tratan el tema del lesbianismo. ¿Qué lugar tiene este tema en tu producción en general?

MLM: Esa pregunta me gusta porque me permite compartir contigo algo importante. Tengo en mi haber doce obras de teatro y

solamente tres tocan el tema lésbico. Hay una parte de mí que me empuja a hablar sobre el tema porque hay una parte de mí que no solo quiere confrontarse consigo misma sino también quiere abrir al mundo otras formas de ser; sin embargo, hay también otra necesidad que es la de la mujer a la cual le interesan los temas sociales (en términos generales) que nos aquejan como género humano. Y, finalmente, mis escritos también obedecen a la necesidad de jugar, de divertirme, de ponerme melodramática, de filosofar, de ironizar. Así, por ejemplo, en *Tres meseras y un pachuco* retrato la política mexicana de manera fársica; en *Corazón marchito* hablo de cómo puede trastocarnos la inminente presencia de la muerte; en *Ayer su silencio, hoy su voz*, me interno en el mundo altamente refinado de una escritora a quien también leo con furor y frecuencia: Marguerite Yourcenar. Y, finalmente, en *Las mujeres asnas* pongo sobre la mesa las consecuencias nefastas que trae consigo la injusticia social. Si se tratara de una competencia, yo diría que la escritora politizada le gana la batalla a la escritora homosexual.

MO: Retomas el tema de la homosexualidad, esta vez masculina, en tu drama *Íntimas confesiones* (pub. 2002), en cuya producción –la que tuve el gusto de ver en la ciudad de México en el 2010– has hecho el doble papel de directora y actriz. Aquí exploras la conflictiva relación entre un hombre casado con un hombre soltero mucho más joven que él, y las tensiones y confesiones que se generan, a la muerte del joven, entre el hombre casado, su esposa y la madre del joven. ¿Podrías hablarnos sobre los temas que esta obra trata en relación con la realidad social actual mexicana o en general?

MLM: Apenas hace algunos años, a finales del siglo pasado, observé, en una reunión, cómo dos hombres homosexuales confesaban el dolor que había representado asumirse como tales. De ahí surge *Íntimas confesiones*. Efectivamente, la obra habla de un hombre casado que no se atreve a divorciarse para asumir otra forma de ser; de un joven homosexual que se prostituye; de una madre (la del joven) que tiene que huir de su pueblo, con su hijo a cuestas, porque es señalado como el puto de la comunidad; y de una mujer (la esposa del hombre maduro) que se permite, hasta la abyección, permanecer al lado de un hombre solamente por mantener su estatus. Creo que falta mucho para que se acepte la homosexualidad como algo tan natural como la heterosexualidad, aunque ya se han ganado muchos puntos en varios países del mundo, incluyendo México.

MO: Me comentaste en una ocasión que *Íntimas confesiones* está inspirada en la obra del noruego Henrik Ibsen, *Vildanden* (*El pato silvestre*, 1884). Ambas obras ponen de relieve el tema de la hipocresía social; es decir, cómo la sociedad se niega a enfrentar o aceptar la verdad, prefiriendo aferrarse a la mentira. Me encantaría saber más sobre la relación entre ambas obras.

MLM: Aunque parezcan tan distantes en tiempo y forma, hay algo que las une, y dejo claro que casi cualquier obra puede ser ligada a alguna de Ibsen ya que pienso que es un escritor que conoce y revela de una manera magistral el alma humana. Las buenas conciencias, tal como ocurre en *El pato silvestre*, siempre terminan arruinando la vida de otros a partir de su deseo de salvarnos de nosotros mismos y nosotros, los salvados por ellos, luego nos enteramos de su doble moral repugnante y lasciva. En *El pato silvestre*, un hombre le revela a otro que su esposa lo engañó y con esto destruye a su familia. En *Íntimas confesiones*, la abyección de la esposa del hombre homosexual llega a los extremos de espiar por el ojo de la cerradura a su esposo y al amante de él, mientras tienen relaciones sexuales, vestidos de mujer. Y a pesar de todo, ella se aferra a su relación para mantener su estatus.

MO: Vale agregar que tu relación con Ibsen se extiende además a tu trayectoria como actriz. En 1981 recibiste de la Asociación Mexicana de Críticos de Teatro el Premio de Revelación Femenina por tu papel protagónico en *Hedda Gabler*, bajo la dirección de Germán Dehesa. ¿Qué importancia ha tenido en tu carrera como actriz y en tu dramaturgia el haber interpretado el papel de Hedda Gabler, considerado por muchos críticos literarios como uno de los más grandes personajes heroicos femeninos?

MLM: Debo confesarte que estaba yo demasiado joven cuando la interpreté. Un maestro de teatro me dijo las siguientes palabras cuando se enteró de que iba yo a interpretar a la hija del General Gabler: “Una carrera no inicia con *Hedda Gabler*, ese papel se hace cuando una carrera está por terminar”. Había algo de verdad en esas palabras. En aquel momento no estuve tan consciente de la dimensión del personaje. Veinte años después la habría interpretado mucho mejor. Sin embargo, bueno, obtuve un premio, la crítica fue abundante y elogiosa y eso me llenó de satisfacción. Además, el encarnar noche tras noche durante un año a ese personaje, creo que, a pesar de todo, fue un enorme privilegio. Finalmente, algo bueno que pasó inmediatamente y que me ayudó a no quedarme mucho tiempo en el persona-

je, fue que participé en el montaje de *El espejo encantado* de Salvador Novo, dirigida por José Antonio Alcaraz, una farsa que me ayudó a desprenderme de una personalidad tan enigmática y patológica como la de Hedda.

MO: Volviendo a *Íntimas confesiones*, además de la deuda con Ibsen, la obra abre con un impactante parlamento en labios de la madre ante el cuerpo sin vida de su hijo, el cual tomas, ligeramente modificado, del famoso poema *Algo sobre la muerte del Mayor Sabines* del poeta mexicano Jaime Sabines. ¿Tienes una particular afición a su obra poética?

MLM: Sí, claro. Ese poema, en especial, es terrible y a la vez fascinante. Y toda la obra de él me parece importante porque creo que, como ningún otro, Sabines descifra muy bien el alma de mi generación. Es el poeta de la vida diaria, es aquel que nos sorprende cuando estamos pensando en el estallido de un orgasmo mientras abordamos el metro.

MO: Una de tus obras teatrales más recientes, *Las mujeres asnas*, escrita en el 2007, tiene la particularidad de estar escrita en verso, algo que no habías usado antes en tu producción literaria, y a la usanza del siglo de oro. ¿Qué te llevó a valerte de las formas poéticas para esta obra?

MLM: Fue una especie de diversión. Me senté frente a la computadora para divertirme escribiendo. Poco a poco resultó que *Las mujeres asnas* tenía que ser escrita en verso, y después del primero, me emocioné con el segundo y luego ya no pude parar. Creo que todo esto obedece a ese misterio que envuelve al artista: los personajes son los que terminan siendo los narradores de la vida de los escritores.

MO: ¿Veremos más obras tuyas en verso, o a la usanza del siglo de oro?

MLM: Sí, en este momento escribo la segunda obra de una trilogía. La primera es *Las mujeres asnas*. La segunda se titula *La solterona de la casa morada* (que es la que actualmente escribo); y la tercera se llamará *La tía Genoveva*. Todas escritas en verso y todas involucran enredos amorosos, entre otras cosas.

MO: Ya que hemos platicado sobre la relación entre María Luisa Medina y otros autores (Sor Juana, Virginia Woolf, Margarite Yourcenar, Henrik Ibsen, Jaime Sabines), en *Las mujeres asnas* haces al final una elocuente referencia metaliteraria al autor de “la comedia nueva” española por antonomasia, Lope de Vega, y en particular a una

de sus obras canónicas, *Fuenteovejuna*. No obstante los lazos evidentes entre ambas obras, la tuya toma vida propia a través del desarrollo de la voz femenina, entre otros elementos. Cuéntanos sobre esa voz femenina.

MLM: En términos generales, la voz femenina es predominante en mi obra. En nuestros días, decir “soy feminista” parece una amenaza más que una posición elogiada. Aclaremos un poco el punto. Quizá hubo mujeres feroces que defendieron radicalmente el derecho de opinar, de votar, de ser valoradas. Creo que fue un movimiento necesario y así, hecho de esa manera dura y sin concesiones. Yo considero que sin esas mujeres no habríamos llegado al punto en donde nos encontramos. La mujer, aunque sigue luchando para vencer todos los atavismos culturales, ha ganado terreno y en muchos aspectos ya tiene su lugar en la sociedad a partir de la inteligencia, de la tolerancia y de la inclusión del género opuesto. Mis personajes reclaman ese lugar: algunas mediante la lucha social, otras mediante el amor, otras a partir de la anagnórisis. Yo, Medina, reclamo mi lugar a partir del arte.

MO: Volvamos a *Tren nocturno a Georgia*, pero esta vez en su versión de novela cuyo título quedó en *Tren nocturno*, como ya mencionaste. Entiendo que no fue tu primera novela, sino que anteriormente habías escrito *Miel azul*, aunque esta se publicó dos años después, en el 2009. ¿Por qué te interesaste en incursionar en el género narrativo?

MLM: Al principio iba yo a escribir el guión cinematográfico de *Tren nocturno*, animada por un amigo maquillista que trabaja en cine. Pero cuando me senté frente a la computadora me ganó la narrativa, y empezó a ser una experiencia fascinante. Aun cuando en el teatro también se pueden lograr atmósferas inimaginables, la narrativa nos permite entrar, explícitamente, hasta lo más recóndito de los personajes. La terminé y casi de inmediato pasó sus dictámenes en Ediciones B y fue publicada. Creo que esa obra nació con buena estrella.

MO: ¿Tienes alguna preferencia entre ambas versiones?

MLM: Es algo curioso; la obra de teatro se sigue montando en ciudades de México. Generalmente me invitan a ver la representación, pero yo ya no la leo, nunca. Quizá porque estoy demasiado consciente de que el teatro se hizo para ser montado y no para ser leído. En cambio, la novela sí la leo y con mucha frecuencia.

MO: Has terminado tu tercera novela, “Me esperan los chimpancés”, la cual es aún inédita, pero que tan gentilmente has compartido conmigo. En tus propias palabras, tomadas de tu página en la red, esta novela trata “del gran fracaso del proyecto del hombre como la especie dominadora de la creación”. ¿Quisieras adelantarnos algo sobre esta obra y elaborar esa descripción que das?

MLM: La necesidad de escribir una novela como “Me esperan los chimpancés” obedece a que –como ya lo apunta Doris Lessing en *El cuaderno dorado*– “el dolor se está transformando en nuestra realidad más profunda”; y quizá, también, a la convicción de que el ser humano ha agotado su estancia en el universo. No se trata de una novela de ciencia ficción. Aclaro: no intenté crear otros mundos posibles para la humanidad; solo abordé un momento en la vida de un individuo, profundamente vulnerable, que quiere escapar de la vorágine de una sociedad que ha determinado que cualquier síntoma de debilidad es sinónimo de muerte.

MO: Aunque no se trata de ciencia ficción, encuentro muy interesante cómo el protagonista de esta novela intenta escapar de esa “vorágine” por medio de un rechazo total al concepto de la evolución. “Involución”, creo que te escuché decir en una oportunidad.

MLM: Sí, es claro que el personaje es un esquizofrénico; de otra forma sería imposible renunciar a nuestra condición de seres humanos. Entonces, su estrategia para destruirse, aunque de modo inconsciente, es involucionar. Digamos ir para atrás en el tiempo (darwiniano) hasta convertirse en chimpancé. Claro que para el personaje, dado que abomina de la raza humana, no es involución sino evolución.

MO: ¿Existen planes para su publicación?

MLM: Ediciones B, misma editorial que publicó *Tren nocturno*, está interesada en publicarla pero esta vez de manera solamente electrónica, pero aún no he decidido si quiero renunciar a verla editada en libro. El tiempo me ayudará a decidir.

MO: ¿Podrías comentarnos sobre dos proyectos más de publicación que me has mencionado: la traducción al inglés de *Íntimas confesiones* y una edición de tus obras de teatro completas?

MLM: El Dr. Clary Loisel de la Universidad de Montana vino a México para ver obras de teatro que tuvieran como tema la homosexualidad. Vio *Íntimas confesiones* y entablamos una serie de conversaciones deliciosas. Me pidió la obra para traducirla al inglés con

la finalidad de que formara parte de una antología llamada: *Out of the Closet and onto the Stage: An Anthology of Contemporary Mexican Gay and Lesbian Theater*. Aún no se ha publicado esta antología pero pronto será un hecho. Por otro lado, junto con mi compañera de vida, Antonieta, hemos formado una editorial *MyM Editoras* y vamos a publicar todas mis obras de teatro, más un poema dramático cuyo título es *Camelot*; esto será en dos volúmenes y la idea es viajar para distribuir los tomos en varias ciudades de la República Mexicana, así como del extranjero.

MO: Como ya hemos hablado, en tu obra en general hay numerosas referencias literarias (a autores u obras). No obstante tu obvio interés por la literatura en general, en un correo electrónico me indicaste que hace algunos años durante una entrevista en televisión que se hizo a los finalistas del concurso de la SOGEM en 1982, hiciste una afirmación la cual encuentro muy interesante: “Yo podría vivir sin la literatura pero no sin la música”. De hecho yo empleé esta cita como punto de partida en mi artículo sobre la función de la música en *Tren nocturno a Georgia*. ¿Qué quisiste decir con esto?

MLM: Aunque soy una lectora voraz, la parte de mí que tiene que ver con la creación literaria está ligada a la música. Casi todas mis obras se han escrito de la mano de una melodía. Es algo que no puedo explicar de manera muy racional, pero antes de escribir algo, indefectiblemente viene a mi mente una melodía y entonces la escucho todo el tiempo que escribo esa pieza literaria y otras que surgen de ese mismo impulso. Quizá exageré un poco al decir que podría vivir sin la literatura, porque me queda claro que la gran pasión de mi vida ha sido el teatro. Sin embargo, no puedo desvincular mi obra de la música, sería impensable. Entonces creo que este misterio no es como el del huevo y la gallina; aquí empezó primero la música. “Honor a quien honor merece”.

MO: ¿Crees en la belleza como un valor estético universal?

MLM: Sí, absolutamente sí. Aun cuando la belleza sea subjetiva, creo que cuando para alguien algo es bello, su valor es universal.

MO: Teatro, novela, poesía, música... tu obra indudablemente refleja una gran sensibilidad hacia el arte en general. ¿Qué es el arte para ti?

MLM: La materialización de lo que tiene de universal el ser humano. Me gustaría terminar esta entrevista con dos frases célebres que tienen que ver con la música y la literatura. Para Leibnitz, “La

música es el placer que el alma experimenta contando, sin darse cuenta de que cuenta”. Para Alfonso Reyes, “La literatura es la verdad sospechosa”.

Referencias bibliográficas

- Luiselli, Alessandra. “La voz en *off* de Sor Juana: *Tren nocturno a Georgia* y el teatro mexicano al comienzo del milenio”. *Latin American Theatre Review* 33.2 (2000): 5–20. Reimpreso como: “María Luisa Medina: Un teatralizado soneto de Sor Juana”. *Letras mexicanas: Ensayos críticos sobre escritores mexicanos de la segunda mitad del siglo veinte*. México: UNAM, 2006. 103–22.
- . “Relaciones peligrosas: De Virginia Wolf a Dorothy Schons a Sor Juana”. *Representaciones modernas de Sor Juana Inés de la Cruz*. Ed. Mario A. Ortiz. Volumen especial de *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas / Journal of Music, Visual Arts, and Performing Arts* 4.1–2 (2008–2009): 154–76.
- Medina, María Luisa. *El color de las bugambilias. La Condesa llegó a las cinco. Íntimas confesiones*. En *Cien años de teatro mexicano. Cien años de la Unión Nacional de Autores. 25 años de la SOGEM*. CD-ROM. México: SOGEM, 2002.
- . “Intimate Confessions”. Trad. al inglés de Clary Loisel. En *Out of the Closet and onto the Stage: An Anthology of Contemporary Mexican Gay and Lesbian Theater*. San Francisco: Floricanto Press. En prensa.
- . *María Luisa Medina: Escritora, actriz y directora*. Página oficial. <<http://maluisamedina.zxq.net/>>.
- . *Miel azul*. 1ra ed. México: LeSVOZ, 2009. 2^{da} ed. México: MyM Editoras, 2012.
- . *Las mujeres asnas*. *Revista de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (RANLE)* Vol. II, No 4, 531-557.
- . *Tren nocturno a Georgia*. Colección Libros de Teatro. México: SOGEM, 1992.
- . *Tren nocturno a Georgia*. En *El nuevo teatro*. Ed. Víctor Hugo Rascón Banda. México: Ediciones El Milagro; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997. 519–71.
- . *Tren nocturno* [Novela]. México: Ediciones B, 2007.
- Ortiz, Mario. “El subtexto musical en *Tren nocturno a Georgia* de María Luisa Medina.” *Studi Ispanici* 37 (2012): 317–28.